

CAPÍTULO VIII.

1853—1857.

ADMINISTRACION DE FRANKLIN PIERCE.

Manifiesto inaugural de Franklin Pierce.—Su Gabinete.—Muerte del Vice-presidente King.—El valle de Mesilla.—Segunda expedición del Dr. Kane.—Otras expediciones.—Contestación de Lord Juan Russell á la carta de Mr. Everett.—Kostza.—El trigésimo tercero Congreso.—Extracto del mensaje del Presidente.—El *bill* del Senador Douglas.—Kansas y Nebraska.—Debate en el Senado.—Política de la Cámara.—El tratado de Gadsden.—El comodoro Perry y la expedición del Japon.—Los *vetos* de Mr. Pierce.—El coronel Kinney.—Emigración á la costa de los mosquitos.—La conferencia de Ostende.—Esfuerzos en Nueva-York para reprimir la intemperancia.—Regreso del Dr. Kane de las regiones Articas.—Su muerte.—El trigésimo cuarto Congreso.—El mensaje.—La cuestión de Kansas.—Procedimientos en el territorio.—Conflicto.—Walker y la América Central.—Detalles.—Nuevos disturbios en Kansas.—Sumner y Brooks.—Convenciones.—Elección de candidatos.—Buchanan y Breckenridge son elegidos Presidente y Vice-presidente.—Se reúne el Congreso.—Ultimo mensaje de Mr. Pierce.—Observaciones de Benton.—Actos de la legislatura.—Dred Scott.—Escitación.—Se cierra el Congreso.—Fin de la administración de Pierce.

Las ceremonias celebradas al tomar posesion de su cargo el décimo cuarto Presidente de los Estados-Unidos, fueron las de costumbre, y por eso no creemos necesario describirlas aquí de nuevo. El día 4 de marzo de 1853 presentóse Franklin Pierce ante una numerosa concurrencia con la mayor dignidad y entregó el mensaje de inauguración, en el que daba á conocer sus ideas y opiniones y la conducta que se proponía observar al encargarse del Gobierno. En uno de los párrafos de este documento, que no era muy extenso, decia el Presidente lo que sigue: «La política de mi administración será constantemente la que acabo de indicaros: no puedo menos de reconocer que nuestra actitud como nacion y nuestra posición en el globo, hacen que sea muy importante la adquisición de ciertas posesiones, no solo para nuestra seguridad, sino para conservar tambien

los derechos del comercio y la paz del mundo; pero si hubieran de obtener aquellas, solo seria en beneficio de los intereses nacionales y de un modo conforme con la estricta observancia de nuestros principios.» Al hablar de los negocios del interior, Mr. Pierce hizo varias observaciones acerca de los funcionarios públicos del Gobierno, de las economías que podrian introducirse y que esperaba el pueblo, de los derechos y privilegios del Gobierno federal y del de los demás Estados, y de las muchas y delicadas cuestiones que podrian turbar la armonía de la Union.

El manifiesto inaugural fué muy bien recibido y parecia indicar que el nuevo Gobierno seria satisfactorio para todos si se guiaba por los principios que debian asegurar el apoyo de todo el pais. Despues de prestar el acostumbrado juramento, retiróse Mr. Pierce, recibiendo á su paso las felicitaciones de

miles de sus compatriotas que le deseaban un próspero Gobierno.

El día 7 de marzo, y como quiera que el Senado celebraba sesiones extraordinarias, el nuevo Presidente remitió la lista de las personas elegidas para formar su Gabinete, cuyos nombramientos fueron confirmados acto continuo. Nombrábase á Guillermo L. Marcy, Secretario de Estado, á Jacobo Guthrie, del Tesoro, á Roberto Mc. Clelland, del Interior, á Jefferson Davis, del de la Guerra, á Jacobo C. Dobbin, de la Armada, á Caleb Cushing, de Hacienda, y á Jacobo Campbell, Administrador general de correos.

Antes que se terminaran las sesiones extraordinarias del Senado, promovióse un empeñadísimo debate respecto á los asuntos de la América Central, y Mr. Clayton, Secretario que habia sido de Estado con el general Taylor y que acababa de tomar asiento en la alta Cámara, se encargó de la defensa del tratado concluido por él y Mr. Bulwer, discutiendo al mismo tiempo sobre la doctrina de Monroe, acerca de la cual afirmó que el Gobierno de los Estados-Unidos no la habia sancionado nunca. El día 14 de marzo Mr. Mason y Mr. Douglas contestaron á Mr. Clayton, habiendo pronunciado con este motivo el segundo de aquellos oradores un estenso y notable discurso. El día 21, Mr. Everett espresó con la mayor elocuencia cuáles eran sus opiniones sobre aquella cuestion, y recomendó la paz y la tolerancia demostrando que era la política mas conveniente para nuestro país y el mejor modo de asegurar el bienestar de la nacion.

El Vice-presidente Guillermo R. King, que padecia de una afeccion pulmonar al empezarse las elecciones, marchó poco despues á la Habana en la creencia de que le aliviaria el benigno clima de Cuba, y en esta isla prestó el juramento de costumbre ante el cónsul

de los Estados-Unidos y en virtud de una orden especial; pero viendo al poco tiempo que no mejoraba su salud, Mr. King volvió á su país á principios de abril, y falleció en su plantacion de Alabama en 18 del mismo mes. En su consecuencia Mr. Atchison, de Missouri, elegido Presidente del Senado *pro tempore*, comenzó á desempeñar las funciones del cargo de Vice-presidente de los Estados-Unidos.

Pocos dias despues se hicieron numerosos nombramientos diplomáticos. Jacobo Buchanan, fué enviado á Inglaterra; T. H. Seymour, á Rusia; Pedro A. Soulé, á España (*); P. D. Vroom, á Prusia; H. R. Jackson, al Austria; Solon Borland, á la América Central, y Jacobo Gadsden, á México. La embajada de Francia no se nombró tan pronto como las otras, pero en aquel mismo año marchó á desempeñarla Juan Y. Mason.

Al principiar el año, la comision mexicana de límites asignó á su República el valle de Mesilla, de ciento setenta y cinco millas de longitud por cuarenta de ancho; pero el gobernador Lane, de Nueva-México, alegando que aquella cesion era injusta, publicó una proclama y se posesionó de dicho valle hasta que se arreglara la cuestion de límites entre los Estados-Unidos y México. Tam- **1853.** bien pidió tropas á la Union, pero no se le concedieron; el gobernador mexicano de Chihuahua publicó una contra-proclama, resuelto á resistir la accion del gobernador Lane hasta donde le fuese posible, y Santa Ana, que tenia entonces bastante autoridad

(*) De paso para España, á principios del otoño, Mr. Soulé cruzó por Nueva-York donde se detuvo algunos dias y recibió la visita de algunos desterrados de Cuba, quienes le felicitaron por su reciente nombramiento. Mr. Soulé les contestó con notable energia, declarando que estaba resuelto á hacer cuanto estuviera en su mano siempre que no se perjudicaran los intereses y la dignidad de los Estados-Unidos.

en México, se mostró muy hostil contra nuestro país, lo cual hizo creer por algun tiempo que todo esto originaria algun grave conflicto.

El último dia de mayo se hizo á la vela en Nueva-York la segunda expedicion bajo los auspicios de Mr. Grinnell, que iba en busca de Sir Juan Franklin y sus compañeros; componíase de un solo buque, el *Adelantado*, con una tripulacion de diez y siete personas, incluso el Dr. Kane. Los atrevidos exploradores se proveyeron de víveres para dos años, pues contaban tambien con la caza, y se dirigieron desde luego á Smith's Sound, punto situado al Norte, y el mas lejano donde habian llegado los expedicionarios. Una vez allí, y si el hielo lo permitia, proponíanse penetrar en las regiones no exploradas hasta entonces, y en el caso de que las masas flotantes les cerrasen el paso, pensaban convertir sus botes en trineos, llevando consigo perros de los mas inteligentes á fin de registrar en todos sentidos aquella region y descubrir si era posible las huellas de los perdidos navegantes. Mas adelante diremos cuál fué el resultado de aquella arriesgada expedicion dirigida por el intrépido y generoso Dr. Kane.

Añadiremos aquí que con arreglo á las disposiciones del Congreso se organizaron otras cuatro expediciones, con el objeto de explorar y elegir el mejor camino para construir una via férrea entre el Atlántico y el Pacífico. La primera de aquellas, al mando del Mayor Stevens, debia marchar desde San Pablo (Minnesota) hasta el rio Missouri, continuando desde allí su curso por la senda mas practicable de Rocky Mountains (Montañas de Roca); la segunda expedicion, á las órdenes del teniente Whipple, debia dirigirse desde el Mississippi hasta el rio Peco, y penetrar en el valle del Rio del Norte,

cerca de Albuquerque, atravesando luego el paso de Walker, en Rocky Mountains, hasta llegar al Pacífico, á un punto de la costa de la California del Sur; la tercera, dirigida por el capitán Gunnison, recibió orden de marchar por el Oeste del rio Nicollet, encaminándose luego hácia el Norte del lago Utah, y la cuarta, por último, debia operar en California, en la region Oeste que se estiende desde el Colorado al Pacífico, examinando los pasos de Sierra Nevada para averiguar cuál seria la mejor via entre Walker's Pass y la embocadura del Gila.

No necesitamos decir al lector cuánta era la importancia de aquellas expediciones, y ya se comprenderá que se esperaban grandes resultados de los trabajos de los expedicionarios, tanto en beneficio de la geografia como de la ciencia, por los descubrimientos que podrian hacerse en las vastas regiones occidentales de los Estados-Unidos.

Como asunto digno de recordarse, diremos aquí que la apertura de la esposicion de la industria en el Palacio de Cristal de Nueva-York, tuvo lugar en 14 de julio, y á ella asistieron el Presidente de los Estados-Unidos y varios miembros de su Gabinete, así como tambien el conde Ellesmere, Sir Carlos Lyell, y otros personajes distinguidos, sin contar un gran número de ciudadanos notables. El acto fué imponente como lo exigian las circunstancias, y se espe- **1853.** raban los mas felices resultados de aquella esposicion, no solo en favor de nuestros compatriotas, sí que tambien de las naciones extranjeras.

Ya hemos dicho anteriormente que Inglaterra y Francia habian propuesto formar una Convencion con los Estados-Unidos con el fin de asegurar para siempre á España en la posesion de Cuba, reproduciendo con este motivo algunos párrafos de la carta de Mr.

Everett sobre este asunto, en la cual se alegaban qué razones tenia el Gobierno americano para no aceptar la proposicion, y ahora añadiremos que en el trascurso del verano se publicó en los Estados-Unidos con fecha 16 de febrero de 1853 una carta de Lord Juan Russell, en contestacion á la de Mr. Everett. Iba dirigida á Mr. Crampton, el ministro inglés en Washington, y empezaba diciendo que el argumento presentado por el ministro americano con tanta habilidad y diplomacia, tenia evidentemente por objeto se admitiera la doctrina de que la Gran Bretaña y Francia no podrian pretender la Isla de Cuba con tanto derecho como los Estados-Unidos. Mr. Russell alegaba que si el objeto de la Union era lisa y llanamente evitar que la isla española cayera en poder de cualquiera potencia europea, la Convencion propuesta llenaba el fin cumplidamente; pero que si se trataba de sostener que las dos grandes potencias no podian interesarse en que Cuba siguiera perteneciendo á la misma nacion, y que solo los Estados-Unidos tenian derecho para intervenir en aquel asunto, el Gobierno inglés debia rechazar semejante aserto. Para probar esto, decia el ministro inglés que las posesiones de la India Occidental, sin contar los intereses de México y otros Estados amigos, bastaban para que la Gran Bretaña tuviese un verdadero interés en la cuestion, así como tambien la Francia, y su Señoría, haciendo gala de su ingenio para combatir los argumentos de Mr. Everett, terminaba su despacho manifestando que no podia menos de admitir que los Estados-Unidos estuviesen en su derecho al rechazar la proposicion, pero que la Gran Bretaña quedaria en libertad de obrar como lo tuviese por oportuno cuando lo exigiere el caso, bien por sí sola ó en union con otras potencias.

Este despacho y otro muy semejante remitido por el Gobierno francés, fué leído en el mes de abril por Mr. Marcy, el Secretario de Estado, quien prometió entregar ambos documentos al Presidente aun cuando era de parecer que no seria necesario continuar la discusion. Al publicarse esta carta, Mr. Everett escribió de nuevo á Lord Juan Russell para sostener lo que ya habia dicho y combatir las objeciones del ministro inglés. Su contestacion como podia esperarse, **1853.** estaba muy bien escrita y llamó la atencion de todos porque revelaba el profundo talento de su autor.

El hecho ocurrido con Kostza, refugiado húngaro, y la conducta observada por el capitán Ingraham para arrancarle del poder de Austria, escitaron mucho la atencion en aquella fecha. Parece ser que Kostza habia practicado las primeras diligencias para que se le reconociera como ciudadano de América, cuando se le mandó arrestar por el cónsul general austríaco de Smyrna, y habiendo exigido nuestro cónsul que se le pusiera en libertad, el capitán Ingraham amenazó con hacer fuego al bergantín en que se hallaba Kostza si no se le entregaba acto continuo el prisionero. Al contestar Mr. Marcy á la nota de Mr. Hulsemann en la que se pedia satisfaccion por el ultraje inferido al Austria, examinaba detenidamente la cuestion, y manifestando como acostumbraba á obrar el Gobierno de los Estados-Unidos en semejantes casos, demostraba que el Austria no debia tener motivo alguno de queja, puesto que la conducta del capitán Ingraham se justificaba suficientemente en aquellas circunstancias. La contestacion de Mr. Marcy se consideró como concluyente, y mereció la aprobacion del país.

El lunes 5 de diciembre comenzó la legislatura del trigésimo tercero Congreso. El

senador Atchison ocupó la Presidencia del Senado y Linn Boyd, de Kentucky, fué elegido Presidente de la Cámara. Mr. Pierce remitió al otro día su mensaje, documento notable por su estilo, que se leyó en ambas Cámaras y trataba los principales asuntos que merecian la preferencia de la legislatura nacional. Hablábale en él estensamente de las relaciones estrangeras de la Union, del estado de nuestros negocios con Cuba y España, de la cuestion Kostza, de las diferencias con México sobre la cuestion de límites, y de otros asuntos del mayor interés. El Presidente anunciaba tambien que nuestro comisionado en China no perdonaba esfuerzo alguno para favorecer los intereses de América, y daba cuenta de la llegada del comodoro Perry al Japon, manifestando no le era posible en aquel momento dar detalle alguno acerca del resultado obtenido.

El Presidente opinaba que el estado de los negocios interiores era por demás lisonjero y que no debian temerse ya las graves controversias y enojosas cuestiones que antes agitaban al país (*). Mr. Pierce hablaba luego de la Hacienda, anunciando que del último balance hecho en el Tesoro resultaban á favor de éste treinta y dos millones cuatrocientos veinticinco mil cuatrocientos cuarenta y siete duros, y que desde el 4 de marzo se habian pagado por cuenta de la deuda pública doce millones setecientos tres mil trescientos veintinueve duros, quedando ya solo por reintegrar cincuenta y seis millones cuatrocientos ochenta y seis mil setecientos ocho. Además de recomendar la reduccion

(*) Dice el senador Benton, que Mr. Pierce encontró el país al encargarse del Gobierno en el estado mas lisonjero que dar se puede, pues reinaba la paz y la prosperidad, y la cuestion de la esclavitud no agitaba ya los ánimos. Estas circunstancias indujeron al nuevo Presidente á felicitar por ello al Congreso en su primer mensaje anual, congratulándose de haberse encargado del Gobierno bajo tan felices auspicios.

de la tarifa, Mr. Pierce demostraba la conveniencia de continuar las mejoras públicas conforme á lo propuesto por los principales hombres del partido democrático, y despues de indicar la conveniencia de que se conservara entre el pueblo el espíritu de fraternidad y se hicieran las posibles economías en la administracion, Mr. Pierce terminaba su mensaje anunciando la muerte del Vice-presidente ocurrida en 18 de abril anterior.

Los informes que se acompañaban al mensaje, redactados por los jefes de los diversos departamentos, contenian interesantes datos respecto al Tesoro, al ejército, á la armada, etc., sometiéndose á la consideracion del Congreso varios asuntos del mayor interés.

Diremos ahora cuáles fueron los principales actos en aquella legislatura (*). A principios del año 1854, el senador Mr. Douglas presentó un *bill* referente al Gobierno territorial de Nebraska, proponiendo que cuando fuere admitido éste en la Union en clase de Estado, fuera con esclavitud ó sin ella, segun lo prescribiera su Constitucion cuando tuviese lugar la entrada. Por otro artículo **1854.** se modificaba la ley referente á la entrega de esclavos fugitivos, y poco despues el mismo senador presentó otro *bill* proponiendo el establecimiento de dos territorios, uno llamado Nebraska y el otro Kansas, los cuales debian regirse por la Constitucion y las leyes de los Estados-Unidos, pero sin considerarse comprendidos en el decreto publicado para la admision de Missouri en 1820, uno de cuyos artículos quedaba anulado á consecuencia de las disposiciones adoptadas por la legislatura de 1850.

Como era de esperar, promoviése un ani-

(*) Segun los periódicos de aquella época, contábase entonces en el Senado treinta y seis demócratas y veintidos whigs, y en la Cámara habia ciento cincuenta y nueve de los primeros y setenta y uno de los segundos.